

Jóvenes, Internet y Movimiento Antiglobalización: usos activistas de las Nuevas Tecnologías

El siguiente texto analiza el Movimiento Antiglobalización a partir de los usos políticos que sus activistas hacen de las Nuevas Tecnologías, especialmente Internet. Tomando como punto de referencia en el análisis la cuestión generacional, desde el presupuesto de que las y los usuarios/as del Internet político-social son en su gran mayoría jóvenes, se desglosan los recursos posibles a que se presta la herramienta: información, comunicación y coordinación, en la conformación de identidad compartida y grupos, y en la organización de eventos. Por último, nos detenemos en un breve repaso de los momentos en los que estos usos se han revelado como cruciales en la propia conformación de los nuevos movimientos globales: desde las primeras experiencias zapatistas, hasta los más recientes *flashmobs*, pasando por el “ciclo de contracumbres” y las movilizaciones contra la guerra de Iraq.

Palabras clave: Movimiento Antiglobalización, Internet, Juventud, Usos políticos de Nuevas Tecnologías.

1. Introducción

En los últimos años, una relativa proyección mediática nos ha permitido conocer la imagen exterior del mal denominado “Movimiento Antiglobalización”: las imágenes de las contracumbres, especialmente las de los disturbios, han llegado a nuestros hogares a través de las pantallas de televisión y mediante las páginas de los periódicos.

Más allá de esa imagen abiertamente criminalizadora, poco se sabe fuera de los limitados círculos académicos sobre las características definitorias de esta nueva generación de movimientos sociales: su composición, sus formas de organización, sus sistemas de toma de decisiones, forman parte de esa nebulosa que no se transmite al común de los mortales.

Este artículo pretende, como objetivo inicial, hacer un rápido recorrido sobre una de esas dimensiones semi-ocultas: los usos activistas de Internet. Este camino comprenderá una serie de consideraciones que nos llevarán, en un primer momento, a delimitar el perfil de las y los usuarios, para llegar a apuntar las razones que explican la brecha digital de edad. Seguidamente, desglosaremos las posibilidades de manejo político de las tecnologías más frecuentes por parte de las y los jóvenes activistas, y algunos de los ejemplos más relevantes en cada una de ellas. Por último, revisaremos el denominado “ciclo de contracumbres” y algunos eventos posteriores (considerados prolongaciones del anterior) a partir de los hitos en el uso de la Red.

Para trazar la historia de las redes antiglobalización a partir de uno de sus recursos, Internet, se parte de una presunción, que trataremos de sostener

con datos: la de que quienes están detrás de los usos políticos de la Red que aquí se detallan son, por las características del soporte, las de los propios usos en sí y los fines perseguidos, jóvenes. Se hará, pues, especial hincapié en el filtro de lo generacional, habida cuenta de que hablamos de un movimiento eminentemente joven que continuamente se reinventa a sí mismo.

2. Usos de Internet por la juventud: activismo y Nuevas Tecnologías

Pese a que, en los últimos años, los usos (generales) de Internet han ido en incremento, los datos de acceso a la Red todavía nos mantiene lejos de asegurar que se trate de un medio de acceso masivo. Según el último Estudio General de Medios (1), con datos referidos a la población española, sólo el 36,8% de las y los españoles está conectado a Internet (es decir, lo utiliza con cierta asiduidad). Si ampliamos el marco geográfico, los resultados en los países de nuestro entorno arrojan cifras de conectividad similares, con la excepción de los países nórdicos en Europa, y Estados Unidos, que es el país con mayor acceso *per cápita*.

La verdadera evolución en el acceso a Internet se registra a partir del año 2000, cuando se pasa de poco más de un 12% de la población conectada, a un 20,4% en el año siguiente. A partir de ahí, la evolución es lenta y se concreta en los siguientes resultados:

- 20,4% de población con acceso a Internet en 2001
- 22,5% de población con acceso a Internet en 2002
- 26,9% de población con acceso a Internet en 2003
- 32,4% de población con acceso a Internet en 2004

Si atendemos al acceso por franjas de edad, y si tenemos en cuenta que la denominación de “juventud”, según el Instituto de la Juventud (INJUVE) comprende a la población comprendida entre 15 y 29 años, los datos señalan que son jóvenes conectados a Internet el 60,9% de ese 32,4%; la proporción es elevada. Estos datos para la juventud se mantienen constantes desde 2001, momento álgido de las cumbres antiglobalización.

En conjunto, estos datos vienen a señalar la existencia de un fenómeno conocido como “brecha digital de edad”, en virtud del cual existen dificultades para el acceso a las Nuevas Tecnologías para sectores de población correspondientes a las franjas denominadas “adultas”. La razón fundamental de este mayor acceso de las y los jóvenes a la Red es la mayor “alfabetización digital” de generaciones educadas en la “era audiovisual”.

No es el único sesgo que opera. Para el caso que analizamos, pero en general para el conjunto de los accesos a la Red, la brecha digital de género –uno de los factores más excluyentes, junto con la brecha económica– es otro de los aspectos reseñables que configuran el Internet que conocemos. Ser mujer, y ser mujer campesina, para más señas, son los factores que más trabas establecen a la hora de relacionarse con lo virtual.

En el caso de los usos activistas, que veremos detalladamente en este capítulo, y pese a una tendencia a una progresiva incorporación de mujeres al activismo político, la menor presencia de mujeres en las redes y en la Red se vincula estrechamente con la preferencia –justificada políticamente– por herramientas basadas en el software libre. Como señala Ana Lamas, en un

(1)
Audiencia de Internet, *Estudio General de Medios* (febrero/marzo 2006):
<http://www.aimc.es/aimc.php>

estudio titulado precisamente “Mujeres y Software Libre (2)”, en estos entornos militantes las dificultades para el manejo de las tecnologías no se derivan (no sólo) de un menor conocimiento técnico, sino de una relación más pragmática e instrumental con el ordenador; la Red, por más que facilite el contacto dentro de los grupos y las relaciones con otros, no supe para ellas las relaciones cara a cara, las asambleas.

No es la única razón: la brecha se sustenta de manera transversal en todos los demás sesgos y está igualmente presente en el plano real, y no virtual, del activismo político-social, pero lo señalaremos como especificidad de este mundo (todavía) tan poco explorado.

Llegados a este punto, y centrándonos un poco, trataremos de prestar atención al conjunto de datos que definen el perfil del internauta medio (a grandes rasgos, un varón joven, con alto nivel de estudios, de clase media y con conocimientos de inglés) (3), con el fin de conocer en qué medida la Red ha ido ganando espacios en la actividades de las nuevas redes sociales, y a través de qué diversidad de usos (4).

Los pocos estudios que abordan la cuestión están centrados en experiencias concretas y muy delimitadas territorialmente, pero las concurrentes características de los movimientos sociales que componen el fenómeno “antiglobalización” nos permiten extrapolar estos datos como fiables para el conjunto del movimiento.

Para empezar, no se dispone de trabajos que vengan a demostrar una mayor frecuencia en el uso por parte de las y los jóvenes militantes respecto de los que no lo son; sin embargo, el hecho de que gran parte, como veremos, de los eventos recientes de protesta hayan sido “cocinados” en la Red vendría a sugerir que así es. A ello se añade que, en la medida en que Internet se va convirtiendo en una herramienta “indispensable” en el funcionamiento de los grupos, la incorporación a los usos políticos del mismo se convierte en una pre-condición asumida.

Además, y asumiendo las limitaciones en materia de comunicación de un soporte árido para el debate, en el que, como señala Patrice Flichy (5), difícilmente se puede llegar a consensos, el Internet activista facilitaría las comunicaciones inter-grupales, agilizando los procesos de “horizontalización” de la toma de decisiones en la medida en que añade un soporte más a la asamblea para la deliberación sin mediaciones: las listas de correo, la publicación abierta, la simplificación de las herramientas para la gestión de sitios *Web*, etc., facilitan de alguna manera una mayor participación en la elaboración conjunta de todo aquello que requiere de una implicación técnica.

El mismo Internet no escapa a la reflexión política: el software libre es una buena muestra de ello. Y, en torno a éste, la progresiva incorporación de lo tecnológico en los espacios físicos de las redes sociales, como los hackmeetings y los hacklabs, muchas veces en los propios centros sociales, demuestran la progresiva normalización del fenómeno.

Percepciones generales, que señalarían la incorporación del medio a los grupos... pero ¿para qué?

3. ¿Para qué usan Internet los/as jóvenes activistas?

Aunque en los últimos años la bibliografía sobre los usos sociales de Internet ha sido densa y prolífica, todavía son escasos los materiales disponibles

(2)
Lamas, A. (2005): Mujeres y Software Libre. En <http://www.genderit.org/en/index.shtml?w=r&x=90540>

(3)
Son los grandes elementos que componen el fenómeno denominado “la brecha digital”: edad, género, situación económica y formación.

(4)
Profundizaremos en ello en el apartado 3.

(5)
Flichy, P. (2003): Lo imaginario de Internet. Tecnos, Barcelona.

sobre los usos “activistas” de la Red. Destaca con especial relevancia la producción italiana al respecto, frente a una producción académico-activista procedente del mundo anglosajón (6).

Lo cierto es que muy pocos de estos textos abundan en categorizaciones sobre los usos concretos que de la tecnología se hace por parte de los entornos activistas. Más allá de la evidencia de que son jóvenes quienes más utilizan Internet, y dentro de esta clasificación, la impresión de que son activistas los y las jóvenes que más lo utilizarían, resulta complicado establecer una serie de tipos de usos que, inevitablemente, simplifican la riqueza de estas aplicaciones.

Sin ánimo de reducir la realidad de manera grosera, pero con la intención de lograr cierta claridad expositiva en este aspecto en particular, proponemos una estructuración de usos, con sus variantes más comunes, que comprenden los siguientes apartados:

a) *Información*: Para los y las jóvenes activistas, como para la mayoría de la población internauta, Internet es ante todo una fuente de información. Salvada esta evidencia, la especificidad de las agendas temáticas de los movimientos sociales concentra en cierto tipo de contenidos los intereses informativos de los y las activistas; nos referimos esencialmente a los medios alternativos o contrainformativos.

Aunque la producción académica sobre este tipo de medios en Internet es escasa, por lo reciente de su aparición, tomaremos para definirlos como base el trabajo de compilación que hacen Natalia Vinelli y Carlos Rodríguez Esperón (7). Así, entendemos que un medio contrainformativo es aquel que cumple los siguientes requisitos:

– *Agendas Temáticas de los Movimientos Sociales*. Frente a los medios de comunicación convencional, que establecen sus prioridades informativas a partir de un limitado elenco de actores y ámbitos de relevancia (donde “lo político” se resume a lo que sucede en torno al Estado y su Administración), los medios contrainformativos informan sobre todas aquellas cuestiones que atañen a las propias redes sociales y que rara vez es noticia: temas relacionados con el feminismo, el ecologismo, el antimilitarismo, el movimiento vecinal o estudiantil, la solidaridad internacional, el antifascismo y la memoria histórica, los pueblos indígenas, las cárceles, la okupación, migraciones y un largo etcétera son centrales en las portadas de los contrainformativos.

La percepción de que es un público joven el que accede a estos medios y sus contenidos se puede deducir de la presumible mayor atención o sensibilidad que la juventud manifiesta hacia estos temas. Pero al margen de estas cábalas, esta afirmación se puede hacer más convincente a partir de los siguientes rasgos que caracterizan a los contrainformativos:

– *Ruptura del modelo de comunicación clásico “emisor-mensaje-receptor”*. Frente a la unilateralidad que caracteriza a los procesos comunicativos convencionales, en los que el receptor es un elemento pasivo, que recibe la noticia sin posibilidades de ser parte en su elaboración y sin más opciones que la típica “carta al director” en caso de desacuerdo, los medios contrainformativos dan prioridad a un público que es, en la mayoría de los casos, protagonista del propio hecho informativo. La información de, desde y para las redes sociales se enfoca en relatos protagonizados por las mismas personas que la leen, lo que exige un estrecho contacto entre el medio que

(6) DiMaggio, P.; Hargittai, E.; Neuman, R y Robinson, P (2001); Bennet, W. (2003); Della Porta, D, y Mosca, L (2005); Rutch (2005).

(7) Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C: (2004).

trata de multiplicar lo que las redes sociales hacen y las mismas redes sociales. En esta secuencia, y más allá de las relaciones interpersonales, las facilidades que Internet brinda para la interactividad comunicativa son ilimitadas: la publicación abierta (8) da buena cuenta de ello, y, en el plano más estrictamente activista, esta posibilidad se consagra en la aparición de la figura del “reportero-activista” que consagrara la Red *Indymedia* (que hace posible que quien ha estado en una movilización cuente de primera mano su experiencia, sin filtros, y sin necesidad de amplios conocimientos técnicos).

Como cabe imaginar, son los y las jóvenes activistas quienes más uso hacen de esta potencialidad comunicadora que incorporan los medios alternativos. Como parte directa de los hechos comunicados (son ellas y ellos quienes generan los hechos informativos que se reseñan), y como receptores activos y nuevamente emisores (o re-emisores) que hacen posible la interactividad que caracteriza a estos medios. Aunque no se dispone de estudios sobre los públicos reales y potenciales de los medios contrainformativos, los dos elementos destacados (una agenda mediática volcada en actividades protagonizadas eminentemente por jóvenes y una clase particular de receptores-emisores de este tipo de información) parecen indicar, a todas luces, que nos encontramos ante medios fundamentalmente orientados al activismo ubicado en las franjas de edad más juveniles.

- La tercera característica que define a un medio contrainformativo tiene que ver con el *modelo organizativo interno* de este tipo de medios. Recogiendo las formas de estructuración interna de las redes sociales, y a diferencia de medios convencionales que aplican el modelo de “redacción”, los medios contrainformativos se organizan de manera horizontal. La asamblea es su ámbito de deliberación y de toma de decisiones, que se aplican mediante el consenso. Aunque esto en apariencia podría ralentizar el funcionamiento efectivo del medio, garantiza, sin embargo, la continuidad entre las señas de identidad de las distintas formas en que se constituyen los movimientos sociales.

Es posible encontrar este tipo de medios en prácticamente todos los países occidentales (no olvidamos la brecha digital Norte-Sur); en el Estado español, algunos de los más relevantes serán *Rebelión* (9), *Nodo50* (10), *La Haine* (11), *Kaosnared* (12) y, en otros soportes, las radios libres (13) o los periódicos activistas (14), que, cada vez más, operan en Internet.

Teniendo en cuenta los perfiles temáticos y estéticos que manejan estos medios, la presunción, siempre en torno a la edad, de que su público es necesariamente joven y activista se torna una evidencia. No obstante, con el paso de los años se empieza a notar una incorporación de otras franjas de edad a estos usos informativos de la Red: la aparición de páginas de organizaciones sociales de larga trayectoria (cuyos/as militantes no responden a las señas de identidad de las nuevas generaciones activistas), incluso la existencia de noticias procedentes de Organizaciones No Gubernamentales críticas entre las agendas de los contrainformativos, señalan un proceso de apertura de estos medios hacia la búsqueda de nuevos públicos. Pero porque se trata de un asunto minoritario todavía (aunque minoritaria es en sí la contrainformación), en el plano de lo meramente informativo estos medios siguen siendo patrimonio del activismo más joven.

b) Comunicación: Por más que la contrainformación pretenda vincular dentro del mismo proceso informativo la información propiamente dicha con la

(8)

Nos referimos a la posibilidad de añadir comentarios a una noticia, desmentirla o complementarla con otro texto, sin necesidad de mediaciones técnicas o políticas. El ejemplo paradigmático, para una internauta cualquiera, es el *weblog* o *blog*, y para los activistas, la Red *Indymedia*.

(9)

<http://www.rebellion.org>

(10)

<http://www.nodo50.org>

(11)

<http://www.lahaine.org>

(12)

<http://www.kaosnared.net>

(13)

Un buen ejemplo es *Radio Elo*, de Madrid, que cuelga sus audios en la Red para permitir el intercambio de archivos con otras radios libres; o *Radio Klara*, que también emite por Internet.

(14)

El mejor ejemplo es *Diagonal*, cuya versión digital se puede encontrar aquí: <http://www.diagonalperiodico.net/>

comunicación, a partir de esa apuesta por la multilateralidad y la interacción permanente entre medio y lector (activo), distinguimos en este apartado las funciones estrictamente comunicativas (no orientadas a la coordinación) que aplican las redes sociales a través de las nuevas Tecnologías.

Es el caso de listas de correo y distribución (15) orientadas al debate político, a través de las cuales se va conformando, mediante el debate, la propia identidad grupal. Las diferencias entre las primeras y las segundas se concreta en que las de correo permiten que todas las personas suscritas a la lista escriban mensajes a la misma, mientras que las de distribución sirven para enviar a militantes y simpatizantes información sobre el propio grupo o colectivo.

Algunos ejemplos (16) activistas en el Estado español sobre este tipo de listas son, en el caso de las listas de correo, la Lista Encuentro, que agrupa a un centenar de activistas de Madrid desde las actividades de respuesta a la Presidencia española de la Unión Europea en 2002 y que gestiona la Asamblea contra la Globalización Capitalista y la Guerra (17); en el caso de las de distribución, el boletín *El Grano de Arena*, que distribuye ATTAC (18) a nivel internacional, y mediante la que informa en varios idiomas a sus miembros y colaboradores.

Inevitablemente, en este caso, como en el resto de herramientas que Internet proporciona para el activismo social, el perfil de las personas usuarias es necesariamente joven. Son los colectivos integrados por activistas de menor edad los que más rápidamente acceden a este tipo de recursos para el debate interno, frente a organizaciones más clásicas y dotadas de modelos organizativos más jerárquicos, integradas por militantes de otras franjas de edad, que mantienen instancias deliberativas más convencionales, como los comités, las reuniones de miembros, el envío de cartas a la militancia o el teléfono.

No se trata sólo de una mayor facilidad para el acceso y la utilización de las Nuevas Tecnologías, factor que no conviene perder de vista, sino de una adaptación de las herramientas de comunicación a los modelos organizativos de que se dotan los colectivos de nuevo cuño que surgen con el ciclo antiglobalización (como veremos, las listas de correo son esenciales en la preparación de las contracumbres). Por otra parte, las diferencias generacionales, que antes señalábamos, en el acceso a listas o correo electrónico para el debate político se contemplan además en su propio uso: menor soltura a la hora de expresar ideas a través de un soporte desconocido; menor acceso y, por tanto, menor implicación en el intercambio de ideas y otros “desajustes” son propios de listas en las que la disparidad generacional está presente (19).

c) *Coordinación*: Se trata de uno de los factores claves en los que las Nuevas Tecnologías (en sentido amplio, incluimos Internet y telefonía móvil) han jugado un papel fundamental a la hora de conformar a los movimientos antiglobalización.

Los usos concretos que de la coordinación se derivan son variados. Contemplamos en este apartado algunos de los aspectos más frecuentes, asumiendo la simplificación de las posibilidades de trabajo que esta tipificación necesariamente implica.

- *Coordinación “informativa”*: aunque podría parecer que esta utilidad se incluiría en lo que hemos llamado sencillamente “información”, difiere

(15)

Se trata de listas a las que está suscritas varias direcciones de correo, que permiten que para escribir a todas esas personas no haya que conocer todas las direcciones de e-mail: se envían los mensajes a una sola dirección y llegan a todos los correos. Este sistema ha agilizado extraordinariamente las comunicaciones colectivas de los movimientos sociales, hasta el punto de que es raro el grupo que no dispone de una lista interna.

(16)

Seleccionamos solo dos, uno de cada tipo. Para acceder a listados de este tipo de recursos, se recomienda el acceso a páginas de proveedores de servicios activistas, como ésta de *Nodo50*:
<http://www.nodo50.org/listas.htm>

(17)

lista-
encuentro@listas.nodo50.org

(18)

“Asociación por una Tasa Tobin de Ayuda a l@s Ciudadan@s”, creada en 1998 en Francia y con cientos de nodos en numerosos países, trabajan, entre otros objetivos, por la consecución de un gravamen a los flujos de capital especulativo:
<http://www.attac.org/indexes/>. La suscripción a la lista se hace desde la *web*.

(19)

En cualquier caso, y para seguir profundizando en el uso que las y los activistas más jóvenes hacen de las listas de coordinación, recomendamos la lectura de: Cronauer, K: “Activism and the Internet: uses of electronic mailing lists by social activists”.

en cierto sentido en el uso específico que se le da. Mientras que la información atañe a asuntos de interés general, bajo el formato de artículos de opinión, crónicas o relatos, esta modalidad de coordinación se basa en el presupuesto (indemostrable por el momento, y algo ingenuo) de que mayor información sobre un tema conseguirá efectos movilizadores. A estos postulados responden las secciones de convocatorias de los medios contrainformativos o el envío de información sobre manifestaciones, concentraciones, acciones y similares mediante listas de correo.

- *Coordinación (propositiva) para la acción*: Consiste en el empleo de herramientas tecnológicas para la preparación de eventos de protesta o propuesta por parte de las redes sociales. Extremadamente habitual en los últimos años, comprende el uso de listas de correo y otros recursos para la distribución de tareas, la organización de espacios, el establecimiento de agendas de trabajo, coordinación de campañas y similares. Veremos algunos ejemplos en el apartado 5.
- Otra variante responde al nombre de “*cibersolidaridad*”, consistente en el apoyo, normalmente mediante correo electrónico, a una determinada campaña. El caso paradigmático es posiblemente la campaña contra la lapidación de la nigeriana Amina Lawal, lanzada por Amnistía Internacional en marzo de 2002 (20). El envío de *mails* a listados completos de direcciones consiguió recaudar más de diez millones de firmas contra la sentencia de los tribunales de Nigeria, en un caso desconocido de activismo virtual no exento de polémica: Amnistía Internacional no pudo evitar que circularan por la Red *mails* contradictorios que señalaban los efectos perniciosos que esta movilización tenía sobre el caso (21), o incluso algunos que anunciaban la inminente ejecución de la sentencia para recoger más firmas (22). El escaso análisis que sobre esta variante movilizatoria virtual se ha hecho detecta la posibilidad de que la impresión de “participación” que genera el envío de un mensaje de apoyo a una campaña pudiera tener efectos inhibidores en la participación “real” (23).
- *Coordinación (reactiva) de carácter defensivo*: se trata de aquellos casos en que los usos de Internet para la coordinación se centran en la búsqueda de materiales audiovisuales y testigos en situaciones de represión policial. Estas situaciones las hemos encontrado decenas de veces en el caso de las contracumbres y, más recientemente, en el caso de las movilizaciones *Por una Vivienda Digna* en Madrid: ante la existencia de diecisiete detenciones denunciadas como irregulares, se recurre a Internet para solicitar información que sirva como prueba en un juicio (24).

(20)
La Web que convocaba al envío de *mails* era esta:
<http://www.amnistiapornigeria.org>

(21)
“Cesad la campaña internacional de cartas de protesta a favor de Amina Lawal”:
<http://www.mujeresenred.net/nigeria-baobab.html>

(22)
Falsos rumores sobre la lapidación de Amina Lawal”:
<http://www.mujereshoy.com/secciones/2848.shtml>

(23)
Uno de los textos que más criticaron este tipo de comportamientos en el caso de Amina fue este: “Los ilusos que salvaron a Amina Lawal de morir lapidada”:
http://www.webislam.com/numeros/2003/229/noticias/ilusos_amina_lawal.htm

(24)
Se buscan testigos”:
<http://www.detenidosporuna-vivienda.org/>

En todos los casos que hemos mencionado, la variable generacional mantiene su impacto. La mayor efectividad en estos usos para la coordinación se da, en la mayoría de los casos, en los grupos de edad necesariamente más familiarizados con la tecnología. El dinamismo de las listas de correo de los sectores más jóvenes de los movimientos sociales, frente a la mera y paulatina, pero lenta, implantación de estos recursos, y su aplicación, entre la “vieja militancia” abre una serie de sesgos que acaban dificultando hasta cierto punto la formación de grupos mixtos: el denominado “trasvase generacional” o la simple cooperación. Sin añadir dramatismos a esta situación (la brecha opera igualmente en otros grupos de población, por motivos económicos, de género, etc), no podemos dejar

de constatar que será el mayor y más temprano contacto de las y los jóvenes con la tecnología la que marque la pauta en esta cuestión.

4. Los ejemplos más relevantes

Nos adentramos a continuación en un breve recorrido por la historia del Movimiento Antiglobalización a través de los usos concretos, como aplicación de las categorías que hemos visto previamente, que sus activistas han hecho de las Nuevas Tecnologías.

Partiremos de una experiencia inicial, la del zapatismo, que actuará como referente de las potencialidades de Internet para la acción política, para progresivamente ir desarrollando los distintos apartados en los que lo tecnológico interviene: desde el “ciclo de las contracumbres” y las movilizaciones contra la guerra de Iraq, pasando por las llamadas a la “acción global” y las aplicaciones de tecnología móvil, para llegar por fin a los mecanismos de control y vigilancia, y los medios que aplican para sortearlos.

4.1. Primeras experiencias

El referente inevitable en el estudio del Internet político-social es la aparición de lo que Manuel Castells denominara “la guerrilla informacional (25)”. Esta denominación alude a los usos que de la Red hace, desde muy pronto, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tras su aparición pública el 1 de enero de 1994 en el estado de Chiapas (México).

La primera página *web* de apoyo al EZLN se crea en unos años en los que el acceso a Internet que hoy conocemos no estaba ni mucho menos generalizados: son dos hermanos californianos, los Paulson, quienes crean en 1994 el sitio <http://www.ezln.org>, con la intención de proporcionar información veraz sobre el levantamiento indígena (26). El ejemplo cundió, y muy rápidamente aparecieron traductores, hasta que en 1999 el propio EZLN hace pública su *web* oficial: <http://www.ezln.org.mx> con motivo de la *Consulta por los Derechos y la Dignidad Indígena*. Aunque en los últimos tiempos, y coincidiendo con diversos eventos, se han ido creando nuevas páginas (27) y listas de correo zapatistas, uno de los hechos más innovadores y destacables es, sin duda, la creación de la Red de Enlace Civil (28).

Esta iniciativa es uno de los primeros “usos defensivos” de la Red: consiste en una lista de correo a la que están suscritos las y los “informadores civiles” (que son medios de comunicación extranjeros, intelectuales progresistas y ciudadanía en general) que, ante las agresiones del Ejército mexicanos sobre uno de los municipios liberados zapatistas, reciben inmediatamente un mensaje de correo electrónico, con el compromiso de difundirlo por los medios a su alcance. Los fines disuasorios que persigue esta red han resultado ser efectivos; al saberse vigilados por los miles de observadores, las posibilidades de agresiones militares se reducen considerablemente.

Más allá de este experimento pionero, pero siguiendo su estela, muy pronto se empieza a pensar en Internet como medio de articulación de las protestas de lo que más tarde se conocerá como “Movimiento Antiglobalización”. Aunque sin los niveles de eficacia que a continuación veremos, en 1994, y durante la campaña internacional de protestas *50 años bastan* (29) (que

(25)
Castells, M. (1997)

(26)
Aunque se ha escrito mucho, muchísimo, sobre el EZLN e Internet, destacamos una entrevista a uno de sus creadores Justin Paulson, para profundizar en el tema: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n13/ezln13.html> En un plano más académico, recomendamos la lectura de Cleaver, H. (1997).

(27)
Por ejemplo, con motivo de la Marcha sobre el DF, se creó <http://www.ezlnaldf.org>

(28)
<http://www.laneta.apc.org/enlacecivil/>

(29)
La *Web* de la campaña, denominada en inglés “Fifty years enough”, es <http://www.50years.org>

protesta por el 50.^o aniversario del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial), se pone en marcha una red de BBS (30) que permite enviar de un nodo a otro de la campaña las actas de las reuniones celebradas en cada país. En el Estado español, la BBS del foro “Las Otras Voces del Planeta”, se llamará *Nodo50*.

Sin embargo, será necesario adentrarse de lleno en el siguiente apartado para comprobar cómo muy rápidamente evolucionan las aplicaciones técnicas y los conocimientos de las y los activistas implicados en los usos políticos de la Red.

4.2. El ciclo de contracumbres

El primer gran evento en el que las redes sociales ponen en marcha, de manera visible, un amplio despliegue de recursos telemáticos para la acción política es la contracumbre (31) de Seattle. Aunque no es la primera (las primeras realmente datan de finales de los años ochenta), sí será aquella en la que se empieza a hablar de la existencia de un movimiento de carácter nuevo: en su portada del 3 de noviembre de 1999, *The Economist* titulaba “The big disaster” y atribuía las duras protestas de las calles a lo que denominaba el “movimiento antiglobalización”. Durante tres días, cerca de cincuenta mil activistas toman las calles de Seattle para protestar por la celebración de la Ronda del Milenio de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y, muy especialmente, contra las presiones que en la misma sufrirían los delegados africanos durante la cumbre.

La novedad, hasta cierto punto, no radica ahí; como decimos, hay contracumbres, aunque quizás no tan concurridas, desde hace al menos una década (32). Desde el punto de vista que nos interesa, uno de los hechos más reseñables es el uso que de Internet se hará en esas jornadas. Durante los meses previos a la contracumbre, miles de activistas utilizaron listas de correo para coordinarse, la más famosa de las cuales fue la denominada “StoptheWTO”. Al mismo tiempo, serán decenas de páginas *web* las que informen de los preparativos que se estaban llevando a cabo y las que convoquen a la participación en las protestas (33). Al mismo tiempo, un boletín en papel y por Internet, *The Blind Pot* (“El punto ciego”) informará igualmente de los fastos previstos contra la OMC. Sin embargo, el hecho que distingue a Seattle de las demás contracumbres en el terreno de lo tecnológico es la aparición del primer nodo de lo que más tarde será la Red *Indymedia*.

Indymedia Seattle se constituye como una experiencia pionera en su momento. Aunque a día de hoy, el “fenómeno *blog*” ha generalizado la publicación abierta, en aquel momento no existía una herramienta que permitiera la publicación en una página sin tener conocimientos de diseño de páginas *web*. Este nodo pionero se crea expresamente con el fin de dar cobertura a los acontecimientos de la contracumbre, pero no como una agencia de noticias en Internet, sino desde la perspectiva de las y los activistas, que se constituyen en reporteros/as excepcionales desde que se habilita la posibilidad de que informen en directo de lo que sucede en las calles de la ciudad. Las crónicas de los enfrentamientos entre manifestantes y policías darán la vuelta al mundo: a lo largo de tres días son un millón y medio de personas las que entran a esta página en busca de información sobre lo que sucede en esta parte del globo.

(30)
“Bulletin Board System”. Forma parte del “pre-Internet”: es un sistema de comunicación muy rudimentario que, mediante vía telefónica, permitía conectar dos máquinas situadas en sitios distintos.

(31)
Eventos de protesta coincidentes con reuniones de organismos internacionales.

(32)
Echart, E. López, S; y Orozco, K, (2005).

(33)
Destacamos
<http://www.infoshop.org/no2wto.html>
<http://flag.blackened.net/-global/>, <http://wtocaravan.org/>,
<http://depts.washington.edu/wtohist/>, y
<http://www.mayday2k.org/n30>, entre otras

Y, del mismo modo que las y los jóvenes activistas utilizarán Internet, también la telefonía móvil entra por primera vez en escena: un incipiente ensayo de lo que luego conoceremos como “flashmob” se pone en marcha en las calles de Seattle cuando se recrudecen las protestas. La dura represión de la policía federal llevará a grupos de activistas a “pinchar” la emisora policial, para luego indicar mediante SMS dónde se encuentran los cordones policiales (34).

Sin embargo, el experimento no surge de la nada; detrás de *Indymedia Seattle* se encuentra una densa red de activistas de la comunicación que, desde años atrás vienen poniendo en marcha dinámicas de trabajo conjunto en las que intervienen diversos soportes. Como señala Juris (35), medios como *Freespeech*, *Protest.net*, *Paper Tiger TV* o *Deep Dish TV* habían intervenido ya en intentos similares: las movilizaciones contra la primera Guerra del Golfo; la coordinación para la cobertura conjunta de las protestas contra la Convención Nacional Demócrata en 1996, en la que ya se intenta utilizar Internet, todavía de manera fallida; el proyecto *Active Sydney*, centrado en la cobertura del Día de Acción Global del 16 de junio de 1999 y eventos similares.

La activación de recursos durante la contracumbre que abre el “ciclo de la antiglobalización” se puede considerar completa: será la acumulación de experiencia previa, por un lado, y el ensayo continuo de aptitudes técnicas las que entren en escena en esta ocasión, y de ahora en adelante (36). Pese a todo, el temor que ya entonces genera la posibilidad de que aparezcan discursos propios visibles desde lo social genera una inmediata reacción institucional: el FBI acabará irrumpiendo en la sede del proyecto para requisar los *logs* de conexión de las y los usuarios que han seguido las movilizaciones desde casa, iniciando una secuencia que veremos repetirse a lo largo del ciclo.

De aquí en adelante, el “modelo Seattle” se repetirá en todas y cada una de las grandes cumbres que el Movimiento Antiglobalización llevará a cabo entre 1999 y 2004. Destacaremos los ejemplos más reseñables:

– Praga 2000: el 26 de septiembre, las redes sociales checas convocarán un nuevo Día de Acción Global con motivo de la 55.ª cumbre anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, a la que asistirán decenas de miles de activistas de numerosos países europeos. La asistencia de estas redes a un evento aparentemente “lejano” se explica en gran medida gracias a la difusión que alcanza la convocatoria mediante Internet.

Son las listas de distribución estatales las que hacen circular la “llamada a la acción global” que difunde el INPEG (37) a través de su página *web* (38) y su correo electrónico de contacto (39), y desde este momento se crearán las listas de coordinación internacionales que garantizarán que Praga se pone en marcha; la más importante, la lista europea (40). La expresa creación de un *Indymedia Praga* (41) facilitará además la ya comentada posibilidad de coberturas en directo, además de contribuir a la difusión de la convocatoria. Finalmente, desde cada país europeo se lanzan llamadas a la coordinación y a la asistencia a la ciudad; en el Estado español también la habrá (42).

La contracumbre de Praga pasará a la historia de las redes antiglobalización como el primer gran éxito real: la magnitud de las protestas y el asedio al espacio donde se reunían las delegaciones de las instituciones de Bretton Woods terminará con la clausura anticipada de la cumbre oficial. Será

(34)
Ronfelt, J. y Arquilla, J. (2003)

(35)
Juris, J (2003)

(36)
Tras el de Seattle, los *Indymedias* empiezan a aparecer como setas: seguirán el de Philadelphia, Portland y Vancouver, hasta la siguiente contracumbre, que será la de Washington. En la actualidad, la Red *Indymedia* consta de más de un centenar de nodos.

(37)
Initiative Against Economic Globalization”, la coordinadora convocante de las protestas.

(38)
<http://inpeg.ecn.cz>

(39)
prague2000_cz@hotmail.com

(40)
<http://es.egroups.com/group/praga2000>

(41)
<http://prague.indymedia.org>

(42)
Todavía se puede consultar:
<http://www.nodo50.org/praga00>

también uno de los primeros encuentros en los que se definen de manera clara los repertorios de acción de las y los activistas, con columnas diferenciadas por “modos de hacer”, en las que también se percibe el sesgo generacional: mientras que los grupos pacifistas (“columna blanca”) se manifiestan lejos del lugar de la cumbre, las columnas más “combativas” y jóvenes intervendrán directamente en los asedios y bloqueos.

– El año 2001 será sin duda el más activo del ciclo de contracumbres y, por ende, de los usos políticos de las tecnologías aplicadas a ellas. Durante la cumbre de la Unión Europea de Gotemburgo, en junio, un manifestante es disparado por la espalda por la policía sueca; las imágenes del disparo, tomadas por video-activistas presentes en el lugar de los hechos y colgadas en Internet a las pocas horas de lo sucedido, fueron claves para demostrar en el proceso judicial contra el autor de los disparos que éstos no se produjeron en defensa propia (43).

Tanto la secuencia, narrada (44) y en imágenes, como las vigiliadas posteriores a la puerta del hospital, fueron seguidas de cerca desde cualquier parte del planeta.

– En el mismo mes, el Banco Mundial prepara una cumbre sectorial en Barcelona, que no se llega a celebrar ante el temor de que las y los activistas reproduzcan los acontecimientos previos. Lo que sí se reproduce es el llamamiento a la acción global a través de Internet (45), la aparición de páginas convocantes y aglutinadoras de información sobre las protestas (46) y las listas de correo que coordinan la campaña, de casi un año de duración y en la que participan activistas de todo el Estado. Al igual que en casos anteriores, la contracumbre trae consigo un nuevo nodo de *Indymedia*, en este caso *Indymedia Barcelona* (47).

– Y en julio, tiene lugar la mayor de las contracumbres, la de Génova (Italia) contra la reunión del G-8, que reúne a casi 500.000 personas el día 21. El despliegue tecnológico que, en los meses previos y durante la misma cumbre, tiene lugar rebasa todos los extremos imaginables. Las listas de correo y las páginas *web* (oficiales (48) y extraoficiales) (49) que convocan a la cumbre se cuentan por decenas, con miles de suscritos y de visitas; algunas coordinan además los viajes (50) y difunden “guías del activista” e instrucciones sobre equipamiento, alojamiento, asistencia legal, etc (51).

Durante la propia contracumbre, el centro de medios de Génova reunirá a cientos de medios contrainformativos de distintos países europeos, que emitirán en directo fotografías, crónicas y vídeos sobre los sucesos de estos días, como veremos.

– Y la sucesión de encuentros sigue y sigue. La Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra de 2002 aglutina a las redes que protestarán contra la asunción por parte del gobierno español de la presidencia de la Unión Europea. Las tres grandes cumbres (en Barcelona en marzo, en Madrid en mayo y en Sevilla en junio), van precedidas de una sucesión de “encuentros estatales” en los que Internet nuevamente es fundamental, entre otras cuestiones para acceder a los materiales de trabajo; se pueden encontrar documentos preparatorios, actas y reflexiones posteriores en la página que centralizó toda la documentación de la campaña: <http://www.nodo50.org/antiglobalizacion>.

Además, los medios contrainformativos estatales, agrupados en la “Red de Contrainformación UE 2002”, facilitarán una cobertura conjunta a través de

(43)

<http://www.rebellion.org/sociales/goteborg190801.htm>

(44)

“Gotemburgo: crónica de un viernes sangriento”:
<http://www.rebellion.org/sociales/sangriento170601.htm>

(45)

<http://www.nodo50.org/25junio/barcelona/>

(46)

La oficial será
<http://www.rosadefoc.org>, a la que no se puede acceder en la actualidad; se puede encontrar un listado de las que integran la campaña en esta otra:
<http://www.nodo50.org/bcn01/>

(47)

<http://barcelona.indymedia.org>

(48)

<http://www.controg8.org>

(49)

Algunas de las cuales eran:
<http://www.genoa-g8.org/>,
<http://www.ecn.org/stopg8>,
<http://www.ecn.org/studentivsg8>, entre otras. En el Estado español, la central será
<http://www.nodo50.org/genova01>

(50)

Desde Madrid, este trabajo lo llevó a cabo el Movimiento de Resistencia Global, a través de la página de Invisibles-Madrid:
<http://www.nodo50.org/invisibles/genova.htm>

(51)

<http://www.nodo50.org/mrgma/drid/genova.htm>

una *web* unitaria (52). Esta coordinadora de telemáticos, integrada por *Indymedia Barcelona*, *Griesca* (53), *Pangea* (54), *La Haine*, *Nodo50*, *Rebelión*, *Indymedia Madrid* (55), *Sindominio* y *UPA-Molotov*, será sucesivamente atacada e investigada desde instancias policiales (56).

Con posterioridad a 2002, y especialmente con los cambios internacionales que generan los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York del 11 de Septiembre, las contracumbres seguirán realizándose, pero con menos espectacularidad que en estos tres años. Seguirán las de Tesalónica en 2003 contra la UE o la de Greeneagles en Escocia en 2005 contra el G-8; en 2006, esta institución se vuelve a reunir en Rusia. En todos los casos, la presencia de los elementos tecnológicos señalados (correos electrónicos, listas, páginas *web*, *indymedias*, etc) han seguido (y seguirán) estando presentes.

No sólo ellos, también las y los activistas que, progresivamente, se van familiarizando con la tecnología: si en los primeros eventos de protesta señalados el uso de Internet estaba absolutamente circunscrito a la militancia más joven, en los últimos tiempos estos mecanismos se han ido incorporando –efecto contagio, y mayores grados de alfabetización digital– a los grupos comprometidos de mayor edad. A día de hoy, es difícil imaginar un grupo de las redes sociales que no utilice algún tipo de recursos telemáticos, bien sea para obtener información, bien para coordinarse. Pese a que la efectividad de su uso sigue limitada por la “brecha digital generacional”, el consenso sobre los modelos organizativos y las herramientas para la acción política en estos ámbitos ha acabado por imponerse.

(52)
La URL original era <http://www.antiue.org>, pero en la actualidad ese dominio ya no existe. Se puede ver de todos modos en <http://www.nodo50.org/antiue>.

(53)
<http://www.griesca.org>
<http://www.griesca.org>. Medio contrainformativo asturiano.

(54)
<http://www.pangea.org>.
Proveedor de servicios de Internet para ONG y movimientos sociales catalanes

(55)
<http://madrid.indymedia.org>.

(56)
“Interior espía la red española de contrainformación en Internet <<UE 2002>>”: <http://www.rebellion.org/sociales/vanguardia240102.htm>

(57)
<http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn?pagename=article&contentId=A62865-2003Mar20¬Found=true>

(58)
“Internet y las nuevas tecnologías también pueden participar en la guerra”: <http://delitosinformaticos.com/seguridad/noticias/104800650885781.shtml>

(59)
<http://www.noalaguerra.org>

4.3. Activismo digital durante la última guerra de Iraq

Sin embargo, los usos activistas de la Red no finalizan con el aparente declive del “ciclo antiglobalización”; se trasladan, en paralelo con el movimiento, al nuevo “ciclo anti-guerra”. Por un lado, las ciberprotestas se han extendido durante la última guerra del Golfo: el día que comenzaron los bombardeos sobre Bagdad, un grupo autodenominado *Unix Security Guards* atacaron, emborronando e introduciendo mensajes de protesta en varios idiomas, numerosas páginas *web* de sitios norteamericanos (57). La respuesta del gobierno norteamericano, como no podía ser menos, no tardó en llegar: en enero de 2003 se hace pública la “Directiva de Seguridad n.º 16”, que especifica qué tipo de ataques contra sitios *web* pro-iraquíes, y en qué términos, era posible atacar (58).

En el terreno más cercano al mundo del activismo y lo social, el ciberactivismo también tuvo sus hitos: fue noticia durante una semana la existencia de una *web*, *Noalaguerra.org* (59), ahora ya no operativa, desde la que se llamaba a realizar *mailbombings* a las direcciones de correo de dirigentes del Partido Popular, así como a realizar ataques a sus páginas. Los responsables de la *web* fueron demandados, aunque finalmente absueltos.

Y nuevamente, en el plano de las potencialidades de la Red a la hora de sortear el control y la censura, encontramos ejemplos de escándalos por violaciones de los derechos humanos que se han hecho públicos “Internet mediante”: las famosas fotografías de las torturas en la cárcel de Abu Graib se conocieron precisamente porque los propios torturadores las enviaron a través de correo electrónico. De la misma manera, gracias a Internet, hemos conocido que los que asesinaron al agente italiano (Nicola Calipari) que

protegía a la periodista italiana secuestrada en Iraq, Giuliana Sgrena, fueron miembros de las tropas estadounidenses; un descuido del administrador de la *web* del Pentágono hizo que colocara en la Red durante unas horas un documento de la investigación interna que desvelaba la responsabilidad de soldados norteamericanos (60).

(60)
Internet "descubre" a los marines que mataron a un agente italiano en Irak": <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31342>

(61)
<http://www.webcamsinaction.org/webcamiraq/index.htm>. Esta iniciativa se inserta en un proyecto activista de mayor calado, *Webcams in Action*, que persigue colocar cámaras en lugares vetados a las miradas "externas":

(62)
<http://www.iraqbodycount.net/>
<http://www.iraqbodycount.net/>

(63)
<http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/resistencia/resistencia.html>

(64)
Uno de los lemas del Movimiento Antiglobalización, recogido y reinterpretado a partir de un frase del médico y biólogo de origen francés René Dubos

(65)
Inicialmente grupos anarco-ecologistas, luego nutridos por grupos pro-derechos civiles, que protestan contra la expansión de infraestructuras urbanas de transporte.
<http://www.reclaimthestreets.net>

(66)
<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agg/en/pgainfos/bulletin2/m16europe.htm#Birmingham>

(67)
http://en.wikipedia.org/wiki/Peoples_Global_Action
http://en.wikipedia.org/wiki/Peoples_Global_Action

(68)
<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agg/en/pgainfos/bulletin2/bulletin2b.html>

(69)
Call for action, "Una jornada de protesta, acción y carnaval en centros financieros alrededor del mundo":
http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agg/free/global/j18call_ca.htm

(70)
<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agg/free/m2k/index.htm>

Finalmente, durante los primeros años de la guerra, es posible encontrar diversas iniciativas activistas destinadas a revelar las "verdades" no contadas a raíz del bloqueo mediático impuesto por el gobierno norteamericano: un grupo de traductores/as de la Red *Indymedia* se planteó la posibilidad de traducir la página de la cadena informativa Al-Jazeera al castellano, para tratar de facilitar el acceso a otras fuentes informativas frente al predominio de la estadounidense CNN; el proyecto no se pudo llevar a cabo por falta de recursos materiales. Una iniciativa que tampoco fructificó, esta vez por imperativos legales, fue el intento de colocar *webcams* en la ciudad de Bagdad antes de los bombardeos, para disponer de imágenes no censuradas de los daños sobre la población civil; fue la negativa de las autoridades bagdadíes la que impidió que el proyecto *Webcams in Iraq* (61) llegara a buen puerto. Por otra parte, la página *Iraq Body Count* (62) establece un recuento de víctimas civiles iraquíes como consecuencia de la presencia de las tropas de ocupación; el cómputo se hace de manera flexible, para evitar demandas del gobierno de EE.UU. Y para terminar, un último ejemplo: *El Diario de la Resistencia Iraquí* (63) elaborado por el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) persigue trasladar a su público una visión no criminalizada de la resistencia iraquí ante la invasión militar.

4.4. La llamada a la Acción Global

Ahora bien, si hay un elemento común a todas las contracumbres que hemos visto, así como a algunas de las más espectaculares movilizaciones contra la guerra de Iraq, es el "llamamiento a la acción global". Consistirá en lanzar un mensaje de apoyo a una convocatoria, con la salvedad de que para secundarlo no es necesario desplazarse hasta el lugar donde se llevaría a cabo: el famoso presupuesto de "Piensa global, actúa local (64)" se aplica también en este caso, permitiendo que el respaldo se manifieste con la realización de actividades de protesta en el lugar donde se está, sea cual sea.

La primera iniciativa de este orden la ponen en marcha en 1998 los británicos Reclaim The Streets (65) con motivo de la cumbre del G-8 en Birmingham entre el 15 y el 17 de mayo. El llamamiento se hace por primera vez a través de Internet (66), con el lema "Nuestra resistencia será tan global como el capital", y logra seguimiento simultáneo en veintinueve países.

Ese mismo año, durante la Segunda Cumbre Ministerial de la OMC en Ginebra, en mayo, e repiten los llamamientos y las protestas se extenderán por sesenta países (67).

Detrás del primero, todos y cada uno de los Días de Acción Global se han convocado a través de la Red. La rápida sucesión de convocatorias desde ese momento se concreta en citas muy destacadas para las propias redes sociales:

- El 16 de mayo de 1998 contra el Libre comercio y la OMC en Ginebra (68),
- El 18 de julio de 1999 (69),
- El 1 de mayo de 2000 (70) por el Día del Trabajo,

(71)
<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agp/a20/index1.htm>

(72)
<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agp/free/qatar/index.htm>

(73)
Un listado completo hasta hoy se puede consultar en <http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agp/free/global/index.htm>

(74)
El listado completo de todos los que se ha convocado desde el Movimiento Antiglobalización, hasta el año 2002, se puede consultar a través de la página web de la Acción Global de los Pueblos (AGP), aquí: <http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agp/mayday1.htm>

(75)
Algunas cifras aquí, ver cuadro: http://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_mundiales_contra_la_guerra_de_Iraq

(76)
Rheingold, H. (2004).

(77)
Una es Flashmobs: http://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_mundiales_contra_la_guerra_de_Iraq
También está TxtTMobs: <http://www.txtmob.com/> y UPOC: <http://www.upoc.com/>

(78)
Se puede leer una nota de prensa que la menciona aquí: <http://www.noticiasdot.com/publicaciones/2004/0304/2203/noticias220403/noticias220304-11.htm>. Para profundizar más en este caso en concreto, recomendamos la lectura de Tilly, C. (2004).

(79)
Para profundizar en esta cuestión, se recomienda la lectura de López, S. y Roig, G. (2005)

(80)
http://www.boingboing.net/2004/08/30/protest_tech_txtmob_.html

(81)
La emisión de mensajes SMS es bloqueada por la Compañía T-Mobile: <http://russellbeattie.com/notebook/1008018.html>

- El 20 de abril de 2001 en Québec (71) con motivo de la Cumbre de las Américas;
- El 9 de noviembre de 2001 contra la cumbre de la OMC en Qatar (72), y un largo etc (73), además de los ya mencionados en el anterior apartado (74).

Quizás el llamamiento más multitudinario, el más secundado, fue la movilización internacional contra la guerra, convocado para el 15 de febrero de 2003. La iniciativa parte del Primer Foro Social Europeo, que se celebra en Florencia en 2002, y es recogida y ampliada por el Forum Social Mundial, que se reúne en Porto Alegre (Brasil) en enero de 2003. La convocatoria, inicialmente difundida dentro de las redes sociales a través de Internet, alcanzará una difusión insospechada, que finalmente lleva a las calles de las principales ciudades del planeta a entre 15 y veinte millones de personas (75).

4.5. "Flashmobs" o la incorporación del teléfono móvil al activismo virtual

Al mismo tiempo, el uso de telefonía móvil para convocar eventos de protesta es igualmente frecuente. El término "flashmob" (también denominado "smartmobs (76)") hace alusión a convocatorias, en un primer momento de carácter lúdico y muy rápidamente apropiadas por el activismo social, realizadas mediante el envío de mensajes cortos por teléfono móvil (SMS).

La mera popularización de este modelo de encuentro ha supuesto incluso la aparición de sitios web específicos que facilitan el envío de mensajes (77). Entre los primeros llamamientos relevantes mediante esta modalidad tecnológica, cabe destacar la revuelta denominada la "Fuerza del Pueblo II" en Filipinas en enero de 2001; una movilización de tres días difundida mediante SMS, que concentró a miles de personas ante el palacio presidencial, acabó forzando la salida del poder del presidente Joseph Estrada (78). Un año más tarde, será el mismo procedimiento el que concentre a los partidarios de Hugo Chávez en apoyo del presidente electo durante el golpe de estado de abril de 2002 en Venezuela.

Aunque quizás el caso más destacado, o, al menos, el más cercano geográficamente, es el de las concentraciones del 13 de marzo de 2004 frente a las sedes del Partido Popular en diversas ciudades del Estado español. El papel desempeñado por la densa red de SMS que convocaba a las protestas, así como el de los medios contrainformativos (79), fue clave en la realización de un llamamiento extraordinariamente rápido.

Incluso después del 13M, el uso de la telefonía móvil en la coordinación de encuentros tiene un desarrollo espectacular en las protestas contra la Convención Republicana en Nueva York (80); serán nuevamente activistas sociales quienes hagan uso del recurso, una vez más en protesta por la guerra de Iraq. No obstante, los mecanismos de control y censura también aparecerán en este caso, esta vez mediante el bloqueo de la emisión de mensajes por parte de las compañías telefónicas, a todas luces por presiones políticas (81).

4.5. Control en y desde la Red

La otra cara de esta moneda de las facilidades que la tecnología brinda al activismo social son los intentos de control: vigilancia policial, temor ante la presencia de cámaras de activistas y de páginas web que relatan excesos

represivos... todos estos elementos intervienen a la hora de poner en marcha distintos mecanismos de poder sobre las prácticas que hemos estado relatando.

Del mismo modo que, como ya se ha comentado, *Indymedia Seattle* recibió un requerimiento del FBI para poder identificar a las y los usuarios de la *web* durante la Ronda del Milenio, el mismo medio volvió a ser presionado para que entregara los logs de conexión de las personas que habían seguido mediante su página las protestas de la cumbre de Quebec contra el Tratado de Libre Comercio (82).

En la misma línea, la policía italiana asaltó el ya citado centro de medios de Génova, la Escuela Díaz, donde se almacenaban los materiales audiovisuales que evidenciaban los abusos de los carabinieri durante la contracumbre de 2001 (83); meses después, serían igualmente allanadas las sedes de cuatro *Indymedias* italianos (84), para incautar los materiales no requisados en Génova.

Otros casos destacados han sido los espionajes policiales sobre el proveedor de servicios alternativo Autistici, en Italia. En junio de 2004, la policía postal italiana exigió, mediante una orden judicial, a *Aruba* (el proveedor de *hosting* del proyecto) la colocación de un dispositivo que copiaba automáticamente todo el tráfico de datos que pasaba por las máquinas de *Autistici*. Quedaron así intervenidas las cuentas de correo de cientos de activistas, las listas, etc, poniendo en un serio brete a sus usuarios, activistas en su totalidad.

O este otro caso: en septiembre de 2003, *Indymedia Nantes* publicó unas fotografías de las protestas contra la reunión del G-8 en Ginebra, en las cuales, supuestamente, aparecían las caras de algunos policías suizos infiltrados (85). Aunque *Indymedia* recibió una notificación en la que se les instaba a retirarlas, tras una consulta legal en la que se les aseguró que el hecho no era constitutivo de delito, decidieron mantenerlas. Acto seguido, *Rackspace*, la empresa inglesa que alojaba sus máquinas, accedió a la retirada de los discos duros por parte de las fuerzas de seguridad, en aplicación de una orden judicial emitida sobre el Tratado de Asistencia Legal Mutua, que se aplica en investigaciones sobre terrorismo. Finalmente, los discos duros fueron devueltos a *Indymedia*, pero durante varios días más de veintidós nodos de la Red estuvieron inaccesibles (86).

En sentido contrario, las NTIC también aparecen como medios de protección: *Indymedia Barcelona* recaudó a través de Internet los materiales sobre las cargas en dos manifestaciones como pruebas absolutorias de activistas: la cumbre contra la reunión sectorial del BM en junio de 2001, y la manifestación de marzo de 2002 durante el semestre de protesta contra la Presidencia española de la UE. Al igual que en las movilizaciones por una vivienda digna en Madrid, este procedimiento ha sido muy frecuente en las propias contracumbres: los materiales gráficos de Génova han sido pruebas en los juicios contra la *polizia* italiana; como también lo fueron en el caso de al contracumbre de Tesalónica en 2003, en la que un vídeo, publicado en *Indymedia Atenas*, que demostraba un montaje policial contra un activista, permitió su puesta en libertad (87).

El informe *Vigilando a los Vigilantes* (88) publicado por *Nodo50* en 2002 hace visible, por otra parte, la posibilidad de activar mecanismos de "contravigilancia"; el proyecto, que detectó el espionaje policial a las y los

(82)
http://altavoz.nodo50.org/imc_fbi.htm
http://altavoz.nodo50.org/imc_fbi.htm

(83)
Fueron decenas las páginas *web* que informaron sobre el asalto. Una nota de prensa sobre el mismo se puede leer aquí:
http://sindominio.net/antig8/text/Police_in_brutal_raid_on_G8_protesters_press_centre.htm. Un espeluznante relato en primera persona se puede leer aquí:
http://www.rojoynegro.info/2004/article.php3?id_article=7877

(84)
"Comunicado de prensa de *Indymedia Italia*", en <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=02/02/20/2158212&mode=thread>

(85)
Se pueden ver aquí las fotos de la discordia:
<http://www.andrew.cmu.edu/user/mtoups/nantes/copsinnantes.htm>

(86)
<http://euskalherria.indymedia.org/es/2004/10/17277.shtml>
<http://euskalherria.indymedia.org/es/2004/10/17277.shtml>

(87)
<http://www.nodo50.org/salonica>
<http://www.nodo50.org/salonica>

(88)
<http://losvigilantes.nodo50.org/>

activistas implicados en las contracumbres, permitió además la identificación de un policía infiltrado en las redes sociales madrileñas (89).

5. Algunas breves conclusiones

Tratando de evitar las innecesarias redundancias, las conclusiones de este texto han de ser necesariamente breves; nos limitaremos a señalar las imprescindibles.

Pese a que los autores más pesimistas han tratado de minimizar el peso de Internet en la conformación del Movimiento Antiglobalización, señalando, incluso, que “si mañana apagáramos Internet” tampoco sería tan grave (90), este rápido trabajo, sin ánimos deterministas, ha buscado sistemáticamente desmentir esta afirmación. Algunas de las características del Movimiento, sus dimensiones, su complejidad; algunos de los eventos en que se hace fuerte; los intercambios entre redes geográficamente dispersas; los importantes niveles de reflexividad de sus redes, que demandan más comunicación entre sí mismas, a la vez que más información del exterior; y un largo etcétera, son los factores que vendrían a sostener que, hoy por hoy, sin Internet, el Movimiento Antiglobalización no sería como lo conocemos.

Para empezar, sin Internet, no existirían los Días de Acción Global, que fueron las primeras convocatorias que coordinaron a las y los activistas más allá de sus propias fronteras estatales, facilitando el intercambio y la percepción de una identidad compartida. Las contracumbres son, posiblemente, la expresión más depurada de una evolución que comienza ahí y progresivamente lleva a cierto sector de la Academia a hablar de un “nuevo repertorio”; los niveles de coordinación que un evento de esas características implica difícilmente se podría llevar a cabo sin canales de intercambio tan rápidos y multidireccionales como la Red. Más tarde, cuando los *flashmobs* aparezcan en escena, la evidencia desbordará, en algunos casos, a la imaginación más exaltada.

En el plano informativo, el papel de los medios de contrainformación en la generación de identidades y, por ende, en la conformación ideológica de las redes sociales será un elemento que no conviene perder de vista. Y, en torno a la dimensión tecnológica se desarrollarán también algunos de los momentos represivos más complicados, pero también las respuestas más elaboradas frente a ellos.

No son todos, pero son algunos de los factores más destacados que parecen vincular al Movimiento Antiglobalización con la tecnología con fines políticos. En todos estos casos, el componente generacional de las personas implicadas arroja algunos datos que no conviene perder de vista a la hora de entender la flexibilidad de un movimiento que ha conseguido, en muy poco tiempo, concentrar una serie de eventos de protesta y propuesta que han revolucionado el estudio de las redes sociales. Son activistas jóvenes, habituados a manejar tecnologías, quienes han protagonizado el intenso ciclo antiglobalización, usando Internet para ello.

Lo hicieron antes de y durante las contracumbres, en torno a las movilizaciones contra la guerra de Iraq, y lo siguen haciendo, en sus propias redes, en las movilizaciones por una vivienda digna (91), en la Semana de Lucha Social (92), y miles de experiencias similares. Porque Internet, pese a todo, ha transformado radicalmente las formas de hacer política desde lo

(89)

“Comunicado de la Red de Apoyo Zapatista de Madrid”: <http://losvigilantes.nodo50.org/raz.htm>

(90)

Calle, A. (2006): *Nuevos movimientos globales, ¿Hacia la democracia radical?*. Ed. Popular, Madrid.

(91)

<http://www.viviendadigna.es>

(92)

<http://www.rompamoselsilencio.net>

social; todavía nos quedan, en esa línea, muchas innovaciones a las que asistir en los próximos años.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Bennet, W. (2003): "Communicating global activism: strengths and vulnerabilities of Networked Politics", en *Information, communication and Society*, 6, 2.

Castells, M. (1997): *La era de la información*, vol. II. Alianza de. Madrid.

Cleaver, H. (1997): "The zapatista effect: The Internet and the rise of an alternative political fabric", en <http://www.eco.utexas.edu/~hmcleave/zapeffect.html>

Cronauer, K: "Activism and the Internet: uses of electronic mailing lists by social activists", en: <http://www.ssrc.org/programs/itic/publications/civsocandgov/cronaueracademic.pdf>

Della Porta, D, and Mosca, L (eds) (2005b): "Global-net for global movements? A network of networks for a movement of movements". En *Journal of Public Policy*, n.º 25, 2004.

DiMaggio,P; Hargittai, E; Neuman, R and Robinson, P. (2001): "Social implications of the Internet", *Annual Review of Sociology*, Vol. 27: 307-336.

Echart, E. López, S.; y Orozco, K. (2005): *Origen, protesta y propuesta del movimiento antiglobalización*. Los Libros de la Catarata, Madrid

Juris, J. (2003): *Indymedia: De la contrainformación a la utopía informacional*. En <http://www.investigaccio.org/ponencias/juris5.pdf>

López, S. y Roig, G. (2005): "Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13M", en Sampedro, V. (ed): *13M, multitudes online*. Los Libros de la Catarata, Madrid.

Rheingold, H. (2004): *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social (Smart mobs)*. Gedisa, Barcelona.

Ronfelt, J. y Arquilla, J. (2003): *Redes y guerras en Red*. Alianza de, Madrid.

Rucht, D (2005): "The internet as a new opportunity for transnational protests groups" en Kousi, M, and Tilly, C. (eds): *Economic and political contention in comparative perspective*. Paradigm Publishers, Boulder (Colorado).

Tilly, Ch. (2004): "Social movements enter the 21 century", en *Il Dubbio*, anno V, n.º1, marzo 2004, Roma.

Vinelli, N. y Rodríguez Esperón, C. (2004): *Contrainformación, medios alternativos para la acción política*. Buenos Aires, Eds. Continente.